ATOCHA, 57
(Antón Martín)

MENSAFONO

Teléfonos 21-86-65
MADRID

Cuelgamuros 23 - Agosto - 1949.

Vida mía, hoy no estoy tan contento como ayer. Lo he estado hasta hace unos momentos pero el Recadero no me trajo carta tuya y he telefoneado a Martín. Me ha dicho que ya tampoco se podrá comenzar el día 12. Berenguer, el ayudador, fue esperar hasta llegar del 18 al 20 para confirmar lo de empezar con el ~~nuevo~~ actual plan de restitución y celebrar lo de tener película virgen, no ha venido aún de los Picos de Europa, porque a ellos también se les acabó el celuloide. Le esperan a finales de semana, pero como aún no se ha desplazado nada, Martín no ha dado la orden de comenzar demorados y no puede empezar, pues, el día 12. Dice Martín que no le será posible obtener el material, aunque

le han dicho que lo tendrán el departamento para mediados de mes. Total: que estoy desesperado. He escrito a Esteban a Santander (Hotel Real) que creo es donde se hospeda dándole la situación y que me acomoje en lo que me dé hacer, ya que no puedo resistir por más tiempo esta espera.

Me parece que me habré de incorporar al "Mar Nuevo" en Barcelona. Ya lo veré. Y deseo a la par tuyo. Todo esto no impide que te quiera mucho, mucho... Y si hubiese llegado carta tuya hoy, hubiera agradecido de mejor manera esta noticia del "Martín"... Esperaré a que me escriba Esteban, pero bien veo ya que lo iré a hacer. Iorga el otro para Barcelona. Me estimula la idea de que allí veré a tu madre y si tú llegases antes de 1.º de octubre a Barcelona... ¡Pero qué va! Vosotros llegaréis allí a mediados. Por lo que me queda la única esperanza de ir yo a verte a Zaragoza si el teatro me diera dinero. Que guerra sea así.

ATOCHA, 57
(Antón Martín)

MENSÁFONO

Teléfonos 21-86-65
MADRID

Pepe. ¿ Tú te das cuenta lo mal que se ponen las cosas? Hay veces que echaría todo a rodar y me iría contigo a Murcia a pasarlo allí fuerte. Espera, espera que ya caigo: la luz, el agua, la película... ¡Vaya lista! Todas estas expresiones no han sido nunca por respeto a tí.

Pepe, amor mío, te quiero mucho. Esta tarde me acosté a dormir y no lo pude hacer. Pensaba constantemente en tí, ocupaba toda mi imaginación contigo así, tan prepotentemente absorbente, que es imposible hacer otra cosa que pensar en mí. Mía totalmente.

Ya estás en San Sebastián. ¿Te acuerdas? allí no cabe la menor duda de que nos queríamos, al menos yo. Nuestros paseos por la concha por la noche, algunas tardes... Oye, una de ellas fuimos do-

los. ¿La semedas? Se me contaba cosas de tus primos y de tus hermanos... El "Barandiaran", el Café que hay en frente donde íbamos también por las noches... El puente del Kursaal por el que un día pasamos riendo... Se tu una conferencia sobre angelina: se no la podías saber... Cuando te acompañaba hasta el Hotel y comprábamos frijos calientes, recién hechos... Si, allí te grité mucho y tu debiste, si no lo fantasía, de haberme creído..

Cielo mio, no sufras por mi. Todo saldrá adelante. Todo... Se lo merece tu a quien debo enteramente con mis luchas y con mis contratiempos.. Se haré feliz. ¡Se lo juro!

Con toda la fuerza de mi alma y con la emoción más honda escúchame que te quiero alma mia, que te quiero infinitamente, como te quise siempre. Se besa apasionadamente tu

Pedro

P. D. - Se mando estos tres versos. Haz lo mismo que con los otros.